

LOS MUNDOS POSIBLES
DE LA FICCIÓN

LAVOCAT, Françoise (ed.). *La théorie littéraire des mondes possibles*. Paris: CNRS éditions, 2010.

LAVOCAT, Françoise y Anne DUPRAT (eds.). *Fiction et cultures*. Paris: SFLGC, 2010.

Los dos volúmenes, uno editado por la profesora Françoise Lavocat (*La théorie littéraire des mondes possibles*), el otro editado por la misma autora en colaboración con la profesora Anne Duprat (*Fiction et cultures*) y ambos publicados en el año 2010, son obras de referencia para el estudio exhaustivo de la cuestión de la *ficción literaria* y para la completa comprensión de las diferentes teorías de los *mundos posibles*, ya que hasta el momento presente no hay muchas publicaciones que respondan a los intereses proyectados por la poliédrica selección de autores que colaboran

con cada una de las dos colecciones de artículos.

La reseña conjunta de ambos ejemplares se debe primordialmente al carácter innovador y necesario de ambos volúmenes que ofrecen una nueva visión sobre los objetos de estudio seleccionados y que se proponen llenar un vacío teórico importante. Las dos obras tras las cuales se encuentra Françoise Lavocat y que pretenden arrojar algo de luz sobre ciertas cuestiones tratan dos temáticas que no han sido abordadas con frecuencia desde los estudios literarios. Una muestra de este vacío teórico en el que se encuentra la cuestión de los mundos posibles, por ejemplo, es la coincidencia entre las obras de referencia anteriores a *La théorie littéraire des mondes possibles* con la selección de artículos incluida en la obra; es decir, el abanico de profesionales que trabajan sobre estas cuestiones no es especialmente amplio.

Además de la teoría de Umberto Eco, que desarrolla una definición de mundo posible en su obra *Los límites de la interpretación*, los primeros estudios corren por cuenta de Thomas Pavel (autor de un artículo fundacional titulado «Possible Worlds in Literary Semantics» del año 1975) en su obra *Univers de la fiction* (1986), Jean-Marie Schaeffer autor de *Pourquoi la fiction?* (1999), traducida al español en el año 2002 bajo el título *¿Por qué la ficción?*, y dos obras, la primera de las cuales no traducida ni al francés ni al español, *Possible Worlds, Artificial Intelligence and Narrative Theory* de Marie-Laure Ryan de 1991 y *Heterocosmica, Fiction and Possible Worlds*

de Lubomír Doležel de 1998, traducida un año más tarde por la editorial Arco, *Heterocósmica: ficción y mundos posibles*. Lo primero que se extrae de estos datos es que los estudios son muy recientes si tenemos en cuenta que el primero de ellos es el artículo del año 1975 y que sólo dos de las obras están traducidas al español. Por otra parte, es llamativo que los cuatro autores sigan formando parte de la actualidad de estos estudios, ya que se pueden leer colaboraciones de Thomas Pavel, Marie-Laure Ryan y Lubomír Doležel en *La théorie littéraire des mondes possibles*. Además, el prefacio de *Fiction et cultures* está elaborado por Jean-Marie Schaeffer. Para obtener más información del estado de la cuestión en boca de los propios autores, en www.heterocosmica.blogspot.com el blogger Andrés Lomeña recoge varias entrevistas con estos autores.

Por otra parte, dichos objetos (ficción y mundos posibles) mantienen entre ellos una estrecha relación que propone *La théorie littéraire des mondes possibles* como un anexo de la obra *Fiction et cultures*, ya que el primero de ellos expone un universo ficcional literario o cinematográfico (artístico) construido por varios niveles o mundos, mientras que el segundo investiga sobre la ficción como sinónimo de la palabra anglosajona *novel* y cómo se desarrolla la ficción en las diferentes culturas. Para abordar tal cantidad de mundos (*La théorie littéraire des mondes possibles*) es necesario jugar con los conceptos de *realidad*, *verosimilitud* o *ficción* que *Fiction et cultures* hace suyos e

interrelaciona en sus artículos; de esta manera, el lector de ambos volúmenes podrá trabajar con la nomenclatura apropiada. Esto quiere decir que, partiendo de las teorías de la ficción, es necesario viajar a través de los mundos proporcionados por la literatura para comprender la profundidad que algunos de ellos pueden alcanzar. Un modo sencillo de decirlo es que sería conveniente leer primero *Fiction et cultures* y posteriormente *La théorie littéraire des mondes possibles* para sacar un mayor provecho de ambas lecturas.

Algunos de los ejemplos que se repiten constantemente en varios de los artículos de *La théorie littéraire des mondes possibles* son la película del director Woody Allen *Melinda y Melinda* o el relato de Jorge Luis Borges *El jardín de senderos que se bifurcan*. Estos dos textos son de ayuda para comprender por qué un mundo ficcional (mundo actual del texto) puede tener uno o varios mundos ficcionales que se construyen, generalmente, a partir del mundo actual de diferentes maneras: ficción alternativa, ficción autónoma o trans-ficción siguiendo la terminología de la propia Françoise Lavocat. A partir de los ejemplos propuestos por los diferentes autores de los trabajos y a partir también de la teoría claramente diseccionada, el lector puede participar en el juego de los mundos posibles proponiendo nuevos ejemplos a partir de los cuales se cuestionen las diferentes clasificaciones dadas por los autores, como *Doce monos* de Terry Gilliam, *Stardust* de Matthew Vaughn, *Medianoche en París* también de Woody Allen o la que

puede suponer un mayor desafío para estos estudios, *Origen* de Christopher Nolan; en definitiva, el repertorio de ejemplos que propone la obra puede ser largamente ampliado por un lector participativo.

Tanto Françoise Lavocat como Anne Duprat son especialistas en el tema de la ficción y profesoras de Literatura Comparada en París; de ahí la tendencia comparatista dominante en ambos libros (principalmente en *Fiction et Cultures*) que permite afrontar la problemática de la ficcionalidad y sus consecuencias literarias a través del tiempo, pero también a través del espacio, abordando cuestiones como «los usos de la ficción en África» o «la ficción en la literatura del Japón clásico». Lavocat introduce el estudio *Fiction et cultures* justificando su metodología a partir de la concepción heterogénea de la «aceptación y uso del concepto de ficción». Tanto el estudio de los mundos posibles como el de la ficción suponen un amplio campo de trabajo difícilmente acotable por una única teoría; por consiguiente, esta situación obliga a los estudiosos que se adentran en él a trabajar con diferentes teorías literarias que algunas veces se complementan como las teorías de Umberto Eco y Thomas Pavel; y otras simplemente se oponen, como ocurre con la teoría de Marie-Laure Ryan que trabaja a partir del mundo proyectado por el texto y la de Lubomír Doležel que trabaja a partir de una perspectiva externa. Esta heterogeneidad rechaza por tanto una solución única. Así pues, esta metodología es imprescindible para abordar

un objeto tan complejo y tan ligado al uso literario de las diferentes culturas, como ocurre con la ficción, que como dice Jean-Marie Schaeffer en el prefacio de la compilación *Fiction et cultures* es necesario estudiar como una práctica que presenta diferentes configuraciones dependiendo de la época y de la cultura.

Fiction et cultures se ordena en capítulos que, precedidos por el prefacio de Jean-Marie Schaeffer (filósofo centrado en la definición del arte y en la recepción estética, especialista también en los estudios de ficción) y una introducción de la propia Françoise Lavocat, tienen como título las diferentes culturas sobre las que se va a trabajar, sin estar estas culturas ligadas absolutamente a los límites de la geografía nacional. Además, la clasificación cultural que propone esta obra y que recoge títulos como «Monde hébraïque médiéval» elaborado por Revital Refael-Vivante, «Monde Arabe» escrito por Hachem Foda o «Amérique Latine et Caraïbes» de Christoph Singler y Anja Bandau, pretende escapar de las clasificaciones literarias eurocéntricas dando mayor validez a las literaturas minoritarias y emergentes, y no tanto a las literaturas tradicionalmente canónicas que, en este caso, están recogidas bajo un único título: «Europe et États-Unis» y en el que tan sólo se incluyen tres artículos. La organización de este libro propone también una reflexión sobre la literatura mundial al incluir un último capítulo titulado «Mondialisation?» que incluye el artículo elaborado por las dos editoras en colaboración y que cierra el volumen: «Fiction et

cultures vs fictions et culture: éléments de bibliographie». Por tanto, la estructura formal de *Fiction et Cultures* es un valor añadido al interés teórico del libro, ya que toma partido en las revisiones actuales de la cuestión abierta de literatura mundial y opta, además, por una revisión de las teorías canónicas que centran sus estudios en la literatura de la «vieja Europa».

Por otra parte, *La théorie littéraire des mondes possibles* responde también a la metodología comparada, aunque de un modo menos evidente. El contenido de la obra se divide en tres bloques temáticos en los que están insertos todos los artículos: «Qu'est-ce qu'un monde possible textuel?», «Façons de faire des mondes: aperçus historiques» y «Les mondes du texte: effets de lecture». El primero de los bloques temáticos sienta la base teórica de los mundos posibles y no es una casualidad que tres de los cuatro capítulos que lo forman estén escritos por Françoise Lavocat, Marie-Laure Ryan y Lubomír Doležal. En los otros dos bloques temáticos, los mundos posibles viajan a lo largo de las épocas literarias de la mano de capítulos como: «Objets fictifs et "êtres de raison": locataires de mondes à la Renaissance» de Marie-Luce Demonet, «Des espaces imaginaires aux mondes possibles. Syllogismes de la fiction baroque» de Anne Duprat (ya no coeditora, pero sí colaboradora) o «Considérations logiques sur de nouveaux styles de fictionalité: les mondes de la fiction au XVII^e siècle» de Christine Noille-Clauzade.

Los problemas de divergencia entre los diferentes estudios recogidos,

bien entendidos como riqueza y no como inconveniente, no se derivan exclusivamente de esta metodología comparativa, sino también del propio objeto de estudio, ya que hasta el momento no son muchos los autores que se hayan detenido ante su estudio y, por tanto, carece de tradición teórica. Si bien es cierto que las teorías de los mundos posibles se remontan al filósofo Leibniz recordado por la mayoría de los autores colaboradores en *La théorie littéraire des mondes possibles*, el vacío teórico que se extiende con posterioridad a esta figura del pensamiento hace necesaria esta obra.

En ambos textos, los investigadores especialistas tanto en los estudios de ficción, que anteriormente habían sido estudios centrados en el texto, la escritura o el relato (*récit*), como en los estudios de los mundos posibles que por su carácter incluyente y «tolerante» pueden ser considerados incluso como estudios pos-modernos, disponen sus teorías para proporcionar la base teórica necesaria para abordar el objeto en cualquier trabajo posterior. En el caso de la teoría de los mundos posibles, el interés renovado por su estudio se debe en buena parte a la eclosión de las nuevas tecnologías que a través de Internet (videojuegos, hipertextos, etc.) se han desarrollado enormemente en la práctica.

Por último, uno de los aspectos didácticos más interesantes que poseen ambos volúmenes es la construcción de las teorías literarias basadas en textos concretos de fácil acceso a cualquier público. Esto los convierte en ejemplares accesibles que permiten al lector abordar el tema expuesto

con mayor facilidad. Si bien es cierto que el público español parece excluido a falta de una necesaria traducción de ambos estudios temáticos; ni las autoridades mencionadas, ni la literatura analizada es ajena a la cultura española. Como ya se ha dicho, la obra que estudia las teorías de los mundos posibles invita, con su amplio abanico de ejemplos propuestos, a encontrar el lugar de otros textos que no han sido mencionados como, por ejemplo, *Origen* de Christopher Nolan, que pueden poner en más de una encrucijada a las teorías expuestas en sus páginas, ya que introduce una mezcla entre mundos ficcionales y los mundos de los sueños a los que los personajes acceden. El universo ficcional propio del cine de Nolan es un fuerte reclamo para la teoría literaria de los mundos posibles.

En conclusión, entendiendo la ficción como *novel*, lo que ambos libros ofrecen no es tan sólo el material teórico existente en estos momentos a través de los artículos seleccionados, de los ejemplos citados y de la amplia bibliografía propuesta por los dos volúmenes, sino también nuevas formas de entender la cultura literaria posmoderna que cada vez más y de un modo más complejo experimenta con la existencia de otros mundos: paralelos, contrafactuales, *mise en abyme* o experiencias mucho más polifuncionales que todavía no hemos tenido la oportunidad de ver o leer.

Isabel Domínguez Seoane
*Universidade de
Santiago de Compostela*
isabelds@live.com